

"El hombre que de su patria no exige un palmo de tierra para su sepultura, merece ser oído, y no sólo ser oído sino también creído".



COMUNICADO

De: Combatientes históricos del FSLN, cachorros desmovilizados del Servicio Militar Patriótico y oficiales en honrosa condición de retiro del Ejército Nacional.

A: Las bases del FSLN, a las madres de nuestros héroes y mártires y al heroico pueblo nicaragüense.

Han transcurrido 18 años desde el retorno del FSLN al poder, 18 años de lucha y esperanza, de reconstrucción de la patria y continuidad de la Revolución Popular Sandinista. Son innegables los avances en infraestructura, vivienda, salud, educación y en vías de comunicación. Nuestro pueblo humilde, que ha cargado sobre sus hombros el peso de la historia, ha disfrutado conquistas que antes solo eran sueños.

1. El regreso del FSLN en 2007 no fue un accidente histórico: fue fruto de la conducción del Comandante Daniel Ortega Saavedra, guía indiscutible de nuestro movimiento, pero también del sacrificio, la visión y el aporte de muchos cuadros y militantes curtidos en la guerra, en los barrios, en los talleres, en los campos, que desde la década de los ochenta y los setenta, han sostenido nuestra bandera con sacrificio y convicción. Todos ellos aportaron no solo al retorno al gobierno, sino a la alianza obrera, empresarial, laboral y popular que ha sostenido estos años de gestión.
2. Hoy, sin embargo, los logros alcanzados están bajo amenaza. No por la oposición que estalló con fuerza en el 2018, sino por algo mucho más peligroso: las ambiciones desmedidas de quienes, sin la legitimidad histórica ni el reconocimiento de las bases, han colocado sus intereses personales por encima del proyecto revolucionario. Decirlo con claridad no es traición: **es lealtad al pueblo**, y a esa Revolución que juramos defender. **Lo que hoy nos amenaza no viene de afuera: nace desde adentro.**
3. No es un secreto que cuadros históricos, militantes de larga trayectoria, están en prisión o han fallecido privados de libertad sin juicio alguno. El Comandante Humberto Ortega murió en el Hospital Militar en

"El hombre que de su patria no exige un palmo de tierra para su sepultura, merece ser oído, y no sólo ser oído sino también creído".



septiembre de 2024, en condición de preso. Hoy permanecen detenidos el Comandante de la Revolución Bayardo Arce Castaño, el General de Brigada Álvaro Baltodano, el Cnel. Rodolfo Castillo, el compañero Néstor Moncada. Está también preso el compañero Carlos Fonseca Terán y los integrantes de La Comuna, jóvenes militantes que representan la nueva savia revolucionaria.

Sabemos que más de cien militantes del FSLN y funcionarios del gobierno están encarcelados.

¿Su delito? ¿Opinar? ¿Criticar?
¿Acaso olvidamos que el FSLN nos formó para ser críticos, irreverentes ante la injusticia, incapaces de callar frente a lo incorrecto? ¡Nos enseñaron que no existen vacas sagradas!

Hoy, recién llegados disfrutan los privilegios del poder mientras hermanos de lucha padecen cárcel, exilio interno y hambre.

La ética sandinista —esa que nació en la montaña y en las barricadas— ha sido herida. Pero no está muerta.

Muchos callan por miedo o prudencia.

Pero el miedo no es para siempre en un pueblo que ya una vez derrotó a un ejército, a dictaduras y a imperios.

Hoy convocamos a la reflexión profunda, al rescate del espíritu revolucionario: la crítica y la autocrítica. Si corregimos el rumbo, seremos más fuertes y desplazamos a los que destruyen el sandinismo desde adentro.

Si no corrigen, actuaremos fieles al juramento histórico del FSLN:

«Ante la imagen de Augusto C. Sandino y Ernesto Che Guevara, ante el recuerdo de los héroes y mártires de Nicaragua, América Latina y la humanidad entera, ante la historia. Pongo mi mano sobre la bandera roja y negra que significa Patria Libre o Morir y juro defender con las armas en la mano el decoro nacional y combatir por la redención de los oprimidos y explotados de Nicaragua»

Y no olvidemos las palabras del Comandante Carlos Fonseca Amador:

"El Frente Sandinista, a la cabeza de las masas populares de Nicaragua, se sacrifica no para alcanzar una mezquina migaja,

"El hombre que de su patria no exige un palmo de tierra para su sepultura, merece ser oído, y no sólo ser oído sino también creído".



sino para lograr una radical transformación social y nacional."

A esa misión seguimos siendo fieles.
Leales al General de Hombres Libres.
Leales al legado del Padre de la Revolución.
Leales al pueblo, no a intereses personales.
La Revolución se defiende.
La Revolución se recupera.

Diciembre de 2025.